

REINADO DE LA JUSTICIA

Administración y Redacción
27, Rte de Vallière
1236 CARTIGNY / Ginebra
Tel. 022 756 1208 SUIZA

Periódico mensual, filantrópico y humanitario
para la elevación moral y social

Fundador: F.L.A. FREYTAG

SUBSCRIPCIONES
Suiza, 1 año Fr. 5.--
Otros países \$ 7.--
Cheques Postales 12-656-7

La parábola del sembrador

La verdad es la vida, la mentira es la muerte, preclara del sufrimiento y de la decrepitud. La vida es el funcionamiento de nuestro organismo. Cuando este funcionamiento es normal, se traduce en el bienestar y en la alegría, porque entonces el hombre no nota ningún dolor y siente el contentamiento espiritual. Este es un estado sumamente favorable; por lo demás, esta condición es indispensable para que el hombre pueda conservar su vida. Es precisamente porque los seres humanos no se mueven en esta situación que descienden a la tumba. Viven bajo la presión de dificultades y dolores que su organismo no puede soportar indefinidamente. Es por eso que todos se van destruyendo poco a poco a causa de sus sufrimientos morales y físicos, los cuales, tanto unos como otros, son desfavorables para la vida.

El Señor Jesús vino a la tierra para quitar el sufrimiento, las enfermedades, la miseria de los seres humanos, y para enseñarles el camino, la verdad y la vida, a fin de que puedan salir de sus errores, de las tinieblas y de la maldición. De todo esto somos instruidos por el conocimiento del programa divino. Por lo tanto, para nosotros es de una importancia capital asimilar los principios de la verdad, que nos muestran que el Eterno quiere hacer de nosotros hijos de Dios consumados, capaces de sentir en su corazón toda la belleza de los caminos divinos y realizarlos, esto a fin de poder echar mano del destino que El nos propone. Este maravilloso destino es la vida eterna en la tierra restaurada, la realización de la gran familia de pueblos, la familia divina terrenal. Estas son perspectivas admirables que son de veras propicias para sembrar alegría en nuestro corazón.

Para realizar esta magnífica situación, es preciso considerar antes que cualquier otra cosa lo que es esencial, dándonos cuenta de que la vida vale más que el vestido, el alojamiento, etc. Los humanos, al contrario, se dejan continuamente distraer por futilidades que no tienen valor alguno. Por este hecho van todos a parar a la ruina, es decir a la destrucción de su organismo, porque no le procuran los sentimientos que tanto necesita para seguir funcionando al conservar su vitalidad. Es por lo que la tribulación de que nos habla el apóstol Juan en el Apocalipsis va a abatirse sobre la tierra. Esta destruirá todo el orden actual de cosas, que es contrario a la verdad y, por consiguiente, a la vida y a la felicidad.

Después de esto, el Reino de Dios podrá introducirse en toda la tierra, para el gozo y la bendición de todos los seres humanos. Estos han sembrado vientos y aho-

ra recogen tempestades. Han acaparado en todos los dominios al vivir en el egoísmo. De esta manera han amontonado tesoros de cólera que se abatirán sobre ellos en forma de dificultades insuperables. Es entonces que la mano del Eterno intervendrá a fin de conducirlos fuera de sus tormentos y de sus desgracias, porque entonces estarán decididos a dar los pasos en la dirección de las cosas verdaderas y durables, y a abandonar el error y la mentira.

La humanidad ha recibido una educación totalmente falsa. Así en las escuelas incitan a los niños a procurar ser los primeros, naturalmente siempre con un objetivo egoísta. Esta es una divisa que es contraria a la verdad, y que conviene rechazar completamente; pues al seguirla los seres humanos, desarrollan un carácter egoísta, se hacen a sí mismos un espantoso mal y se precipitan infaliblemente a la tumba. La verdad encierra una potencia maravillosa, que procura a los que la viven la completa emancipación de todo lo que los hace sufrir y morir, o sea, la liberación del estado miserable de ciegos y de infelices en el cual todos los hombres se encuentran sumidos.

El Señor, hoy especialmente, llama a los que quieren entrar en su escuela, a fin de beneficiarse de una educación totalmente nueva, la del altruismo, para que se vuelvan felices y no tengan que padecer más penas, más preocupaciones ni dificultades, y para que puedan dejar sobre todo de morir. Esto requiere poner a un lado el orgullo y la suficiencia, que tan sólo son un locura, y aprender la dulzura y la humildad de nuestro querido Salvador. Sobre todo conviene en primer lugar aceptar la salvación que nos es ofrecida en Jesucristo, y llenar las condiciones que ésta implica.

Naturalmente, para alcanzar la vida eterna, hay toda clase de cosas que es menester quitar de nuestro corazón. Esto tiene lugar al seguir con docilidad la escuela de nuestro querido Salvador. Para aquel que está bien dispuesto, que es atento y valiente, el proceso de la transformación de su corazón egoísta en un corazón altruista se prosigue con facilidad. Todo depende del aprecio que le tenemos a esta maravillosa educación. A este respecto el Señor nos da como ejemplo la parábola del sembrador, para mostrarnos que todos los terrenos no están apropiados para recibir la simiente, pero que todos ellos pueden ser limpiados y acondicionados a fin de hacerlos fructificar.

Para el terreno que está al borde del camino, un

buen socavón con el arado abrirá el surco necesario para ablandarlo; si hay piedras, pueden ser quitadas. El terreno que sólo produce abrojos y espinos puede ser limpiado, las malas hierbas pueden ser arrancadas y quemadas, y el terreno llega entonces a ser favorable. Por lo tanto, nadie puede decir que es incapaz de realizar el programa divino. Pues sería engañarse con falsos razonamientos.

La verdad es que tenemos nuestras comodidades y ciertas costumbres, de las cuales no estamos siempre dispuestos a despedirnos. No queremos doblegarnos para recoger las piedras y quitarlas. No queremos tomarnos la molestia de arrancar las malas hierbas con sus raíces. Quizás lo intentemos un poco, pero lo hacemos superficialmente, temiendo mucho que el esfuerzo nos duela; no tiramos bastante fuerte de la raíz, para que siga con la planta. Así se ha de repetir continuamente la operación. Si queremos pertenecer a los vencedores que alcanzan la vida, es preciso tener valor para vencer nuestro carácter.

Los seres humanos han puesto su esperanza en toda clase de cosas ficticias, y sobre todo en el dinero, que no tiene poder ninguno ni valor real. Su decepción será grande cuando Babilonia se desmorone y que el papel moneda no les sirva más para nada, porque éste no podrá salvarlos. Para no sentirnos decepcionados, es menester apoyarnos en las cosas verdaderas, o sea en la Roca de los siglos, el Omnipotente, en nuestro querido Salvador, y vivir el programa divino, que nos ha sido tan maravillosamente revelado en *El Mensaje a la Humanidad*. El que anda así en la verdad, con todo su corazón, no camina hacia la decepción; todo lo contrario, se siente lleno de certidumbre y de fe, se dirige sin duda posible hacia la vida y la bendición.

En otro tiempo Dios tuvo cuidado de los que deseaban servirle y que ponían todo su corazón en la práctica de lo que conocían de los caminos divinos. Pudieron hacer magníficas experiencias a causa de su fidelidad. Así, de mucho tiempo atrás, Daniel fue un deportado, un prisionero de guerra, pero tenía una confianza ilimitada en los caminos divinos. Sabía de seguro que, si su país había sido devastado y destruido, no era porque el Eterno hubiera faltado a su palabra. El estaba consciente de que su pueblo se había apartado del Eterno, que no había estimado ni considerado las bendiciones prometidas, y que se había abandonado a toda clase de prácticas que dieron como resultado la decepción y el cautiverio. Daniel estaba seguro de que Dios era fiel a sus principios. Cuando a Daniel y a sus colegas les propusieron comer de los manjares de la mesa del rey, compuestos de toda clase de alimentos cárneos que eran

Observar la ley universal, da una magnífica moral

(Escrito por el Mensajero del Eterno en 1937)

CADA día recibo una correspondencia bastante voluminosa procedente de personas que, al conocer nuestro objetivo filantrópico, desean tener referencias. Incluso cierto número entre ellas nos piden asistencia, en bienes, en dinero, y también espiritualmente. En efecto, yo demostré en el *Mensaje a la Humanidad* que cada ser debe existir para el bien de su entorno, y todos deben tener comunión entre sí, como nos lo enseña la naturaleza.

Hace ya de esto unos cuantos años, en mi correspondencia me encontré un día con una carta de un profesor de latín, de griego, y de diferentes lenguas modernas, el cual había sido profundamente tocado en su corazón por la lectura del *Mensaje a la Humanidad*. Se sentía entusiasmado de este magnífico

camino propuesto a la humanidad, de este programa que por el funcionamiento y la observación de la Ley universal establecerá la paz, la amistad y el bienestar entre todas las naciones de la tierra.

Este amigo había sido profundamente conmovido. Era entonces profesor en un liceo de Bruselas. Naturalmente, esta impresión profunda y poderosa había despertado en él el deseo de anunciar en su entorno esta ley admirable que iba a establecer por todas partes la armonía y la paz, para que por fin los seres humanos pudieran vivir felices sobre la tierra.

El profesor hizo un pedido a nuestra oficina de prospectos, folletos y periódicos de propaganda, a fin de distribuirlos gratuitamente durante sus momentos de asueto. Los daba incluso en el camino y en el tranvía cuando iba al liceo. Todos los contactos con sus semejantes eran para él una ocasión de distribuir folletos o periódicos que

ponían de manifiesto los beneficios que la Ley universal vivida procura a los seres humanos.

Su actividad se extendió, y la explicó a sus alumnos; a cada uno de ellos les distribuyó un extracto de la Ley universal, que mostraba cómo esta ley vivida en el espacio, en la tierra, en las diferentes circulaciones hidrográficas, e incluso en el cuerpo del hombre. Sus alumnos habían de leer atentamente el sumario de esta ley universal que dispensa el bienestar en la tierra, y cada uno hacer con su contenido una redacción en lengua extranjera.

Cuando el director del liceo se enteró de esta propaganda activa entre estos jóvenes que eran muy católicos, fue a ver a nuestro profesor y le dio a entender que había de salir del liceo en el más breve plazo. El profesor no se dejó para nada desconcertar, sino que procuró hacer comprender al director que el conocimiento de la Ley universal es indis-

pensable, puesto que ley está científicamente determinada y establecida, incluso si aún no la enseñan en las escuelas. Puso de relieve su elevado alcance moral, porque muestra indefectiblemente que los seres humanos deberían existir para el bien de su entorno. Mas el director no quiso saber nada, y decidió romper inmediatamente el contrato hecho con el profesor, prohibiéndole estrictamente que hablara más a sus alumnos de la Ley universal, puesto que su liceo estaba sometido a la influencia directa del catolicismo.

Parecidas experiencias hubieran parecido quemantes y lamentables a muchas personas, si se hubieran encontrado en la misma situación que este profesor, porque él no era rico, y tenía mujer e hijos que mantener. A despecho de tales reflexiones, que no dejaban a nuestro amigo indiferente, me escribió una carta en la que me refería lo que acababa de sucederle. Pero en vez de sentirse abatido, me dijo: "Me siento de todos modos muy

considerados impuros por su ley, ellos prefirieron comer sólo legumbres, y su semblante resultó más floreciente que el de todos los que estaban con ellos. Era algo de poco significado, pero para ellos era una cuestión de principios y no querían violar su conciencia.

Después de haber sido Daniel probado de un modo especial, llegó hasta ser gobernador de una de las cuatro grandes provincias del imperio de Babilonia, esto a causa de su rectitud, porque fue completamente fiel a los principios del Eterno. Todas las pruebas que se abatieron sobre él, las realizó con una entera fidelidad. Nosotros también estamos puestos a juicio si queremos vivir las condiciones que nos son presentadas. Yo también me encontré frente a idéntica situación y me esforcé por ser fiel sin fanatismo. Entonces me di cuenta de que mi fidelidad había tenido como consecuencia una magnífica mejoría en mi salud. Los trastornos cardíacos que padecía desde mi tierna infancia habían desaparecido completamente y era una auténtica liberación. Mi fidelidad a los principios divinos fue una fuente de bendición inefable en todos los sentidos. Esto me permitió recibir del Eterno *El Mensaje a la Humanidad*, que contiene la verdad concerniente a los caminos divinos, esto para beneficio de todos los que tienen hambre y sed de las cosas verdaderas.

Cada uno es invitado ahora a recibir los beneficios del *Mensaje a la Humanidad* y a llegar a ser un colaborador en la obra del Eterno, para dispensar la liberación a todos los humanos. Es en la medida del celo y del amor que desplegamos que somos capaces de difundir la bendición, el consuelo y la felicidad a nuestro alrededor, estando bajo la protección divina de nuestro Padre que está en los cielos. Cuanto más nos dedicamos a socorrer a la humanidad, más nosotros mismos nos sentimos socorridos, porque cuanto más consolamos a nuestro alrededor, más nos sentimos consolados.

El Señor estableció las cosas de esta manera maravillosa, y es cuando dispensamos la bendición como la recibimos. Solamente el bien que hacemos al prójimo nos hace realmente bien a nosotros mismos. No podemos hacernos el bien a nosotros mismos si nos servimos antes egoístamente, puesto que es preciso pasar siempre por la hilera establecida, y llevar primero la bendición. La bendición que hayamos dispensado volverá a nosotros como una lluvia benéfica, como ondas abundantes de alegría, de paz, de felicidad y de consuelo.

Ha llegado el momento en que los seres humanos, tanto tiempo maltratados y atropellados por el adversario, van a ser instruidos e introducidos en el Reino de Dios. En este Reino cada uno será tratado amablemente, con benevolencia y ternura. Cada uno recibirá lo necesario para poder escoger con entera libertad el espléndido programa de la viabilidad; en otras palabras, todos podrán realizar una línea de conducta produciendo la vida, la felicidad y la desaparición de todas las preocupaciones, los males, los dolores del alma y del cuerpo.

El Mensaje a la Humanidad es dado actualmente a los seres humanos para que aprendan a conocer su destino, y que puedan empezar a ponerse en armonía con el programa de vida que el Eterno pone ante ellos, a fin de que no desciendan más al hoyo. *El Mensaje a la Humanidad* es actualmente difundido en las cinco partes del mundo. Un día estará en todas las escuelas, en todas las familias, y servirá de alimento a todo el mundo. Cuando la tribulación que ya empieza sea bastante quemante, cada uno estará contento de encontrar el consuelo y la liberación de este sublime *Mensaje*. El tiempo es actualmente favorable, y la exhortación del apóstol es especialmente de sazón para cada uno: "Si oyereis hoy su voz, no endurezcáis vuestros corazones".

El Señor es fiel a sus promesas. Lo que él desea es que lleguemos a ser felices y que la espantosa miseria

que existe en la tierra sea apartada de una vez para siempre. Por consiguiente, que cada uno sea avisado e inteligente y escoja las verdaderas riquezas que quitan todo temor, toda decepción, toda dificultad, toda pena, que procuran la felicidad durable, la tranquilidad y la paz del corazón, con la vida eterna.

El deslumbramiento del Internet

De la revista belga *En Marche* N° 1637 del 17 de octubre de 2019 extraemos un artículo de Tom Guillaume que nos pareció interesante. Se trata del uso que hacemos de las nuevas tecnologías de información y que efectos tiene en nuestra vida diaria.

Dispersión de la atención. „Elegir no es darse por vencido“

Con una capacidad promedio de concentración de nueve segundos, el hombre del siglo XXI evidentemente tiene dificultades para enfocar su mente en una tarea en particular. Tan pronto como se despierta, activa su smartphone treinta veces por hora en promedio.

Notificaciones, correos electrónicos, reproducción automática de video... todos estos dispositivos deterioran gradualmente nuestra capacidad para estar alerta y no desviar nuestra atención de algo. Salvo las redes sociales, que acaparan toda nuestra atención. Es difícil estimar cuánto tiempo pasamos desplazándonos por las páginas para ver pasar los eventos del día sin parar. Sin embargo, una cosa es segura: es difícil apartarse de ello. Peor aún, prescindir.

Aparece una notificación después de tres minutos de una pausa de lectura. El gesto es humano: el smartphone gana la partida sobre el libro. Tan pronto como se revela el contenido de la notificación importante, ya deja de serlo. Pero el usuario permanece conectado y aprovecha para consultar todas las novedades que se le están proporcionando constantemente.

Para ilustrar esta relación con la concentración y la gran dificultad de concentrarse en una sola tarea a la vez, un simple vistazo a nuestras prácticas personales dice mucho. De las dos horas y media que un europeo pasa en promedio por día con su smartphone, ¿cuántas horas se dedica exclusivamente a ello? Si se lo deduce de las horas de trabajo, el ahorro en el sueño o las obligaciones sociales, una cosa viene a la mente: el tiempo que pasa en la pantalla interfiere con otras actividades. Si estas tecnologías a veces nos permiten ganar tiempo, por otro lado, reducen la calidad de ese tiempo. Hablar durante treinta minutos sin apartar la mirada de la pantalla se está volviendo raro, leer un libro sin salir de la página se ha convertido en un acto de lucha permanente contra la distracción digital.

Los resortes principales que se utilizan aquí son tan simples como peligrosos: „El verdadero objetivo de los gigantes de la tecnología es hacer que las personas sean dependientes aprovechando sus debilidades psicológicas“, advierte Tristan Harris, ex investigador de Google. „El Internet hackea tu cerebro“, insiste hoy para advertir contra los abusos de su ex empleador y los gigantes tecnológicos, la famosa GAFA (Google, Amazon, Facebook, Apple).

Usar el tiempo

“Captología”: detrás de este término, que suena científico, existen técnicas con las que se puede redirigir la atención del usuario web. Diseño cuidadosamente elaborado, facilidad de uso, comprensibilidad llevada al límite... Cientos de ingenieros trabajan para hacer que su sitio web sea lo más agradable de usar. Facilitar el uso, pero sobre todo mantener al usuario en la página. De hecho, el modelo económico de los gigantes de Internet se basa en el tiempo que un usuario pasa en una aplicación o sitio web. Cuanto más tiempo se quede, más beneficios obtendrá la empresa. Porque sería realmente ingenuo creer que Facebook, Google

y otros Snapchats son realmente gratuitos. Lo que los monetiza es la atención que se les presta y que se vende a los anunciantes. Todo está configurado para que el usuario se conecte y permanezca el mayor tiempo posible. Ayudas técnicas invisibles e insidiosas. Recursos financieros colosales. El usuario está indefenso contra la artillería pesada que se ha montado.

¿Cortar todo?

¿Sería una solución apartarse de todo? Es difícil imaginarse hoy la vida sin tecnología. Ya sean correos electrónicos profesionales, reuniones del momento para una copa o una plataforma fotográfica como fuente de inspiración. Aquellos que ignoran a los gigantes de la tecnología en estos días son extraños que están al margen, pero también están dejando de lado herramientas útiles. Un estudio de UNICEF de 2017 muestra las ventajas de los teléfonos inteligentes en la educación de los jóvenes. Apertura al mundo, facilidad para socializar, desarrollo de la capacidad para prestar más atención... y al mismo tiempo tener cuidado con las formas equivocadas. Esto también se aplica a los adultos. En lugar de prohibir las tecnologías por completo, sería más efectivo cuestionarlas y abordarlas de manera más consciente. ¿Realmente tengo que ver esto? ¿Es ahora el momento adecuado? Preguntas tan simples mejoran el uso y ayudan a darle significado, un objetivo que a menudo se olvida en el flujo constante.

Cuestionar el significado

En su ensayo „La civilización de los peces de colores“, Bruno Patino da cuatro instrucciones para un uso cuidadoso de la tecnología con el fin de encontrar „nueva sabiduría, una nueva doctrina de libertad“: asegurar (mantener lugares sin conexión), proteger (dedicarse un momento sin conexión), explicar (y advertir de las formas equivocadas) y finalmente reducir. El ex Googler fundó la asociación “Time Well Spent”. El programa es claro: „Visualizamos un momento en el que la tecnología respalde el bienestar y la creación de un significado“. No abandonar por completo. Más bien, subordinar el smartphone a nuestra conciencia, y no al revés.

La capacidad de concentrarse durante nueve segundos realmente no es mucho. Sin embargo, activar su teléfono portátil 30 veces por hora, cada dos minutos, es enorme. Realmente podemos decir que nuestros nuevos gadgets han captado nuestra atención y la han desviado de nuestras ocupaciones habituales. Y esto es exactamente en lo que confían los proveedores de información para atraer la mayor cantidad de audiencia posible a su sitio web y seguir aumentando el número de visitantes.

Pero ¿cuál es la consecuencia de esta carrera por el lucro? Para los usuarios es un desastre. Hoy en día, no tenemos la perspectiva suficiente para evaluar las consecuencias del uso que hacemos de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Lo que si podemos decir es que han cambiado radicalmente nuestra forma de vida, nuestros hábitos. No podemos vivir hoy sin celular, sin computadora. Y lo que era impensable hace apenas cincuenta años se ha convertido hoy en una realidad. La pregunta que debemos hacernos es ¿cómo están afectando estas nuevas tecnologías nuestra salud mental y moral? Porque nuestros cerebros ciertamente no están diseñados para recibir una cantidad tan grande de información, y tampoco para seguir buscando cosas nuevas sin cesar. También surge otra cuestión, saber qué hacer con esta información y si es realmente útil, si es indispensable que estemos al día de todo o que pasemos todo ese tiempo en la pantalla.

Todo esto es reconocido y destacado por Tom Guillaume. En su opinión, que parece bien equilibrada y lúcida, sería mejor elegir, seleccionar aquello de lo que realmente queremos estar informados, así como nuestras distracciones y aquello de lo que debemos abstenernos, en lugar de renunciar por completo a ellas. En realidad, la elección no es tan fácil como parece debido a las

contento, porque ahora estoy libre, como el pájaro en la enramada, y voy a poder hacer conocer la Ley universal con más intensidad y celo que nunca".

Nuestro amigo no se dejó para nada desmoralizar por su situación precaria que hasta amenazaba hacerse más difícil e incluso desastrosa, a pesar de algunas clases particulares que daba todavía de vez en cuando. Las obligaciones de la vida, el encarecimiento continuo y las preocupaciones hubieran engendrado en muchos corazones la inquietud e incluso la angustia. Pero nuestro amigo razonaba de otro modo, y se dijo: "Yo me esfuerso por vivir rectamente, esto sólo puede ser agradable a la Providencia, y puedo tener una entera confianza en el verdadero Dios que no me abandonará. En efecto, no le fue menester aguardar mucho tiempo, porque pronto un Instituto privado de Bruselas le rogó que viniera a presentarse a la Dirección, a la cual había sido encarecidamente reco-

mendado por un cónsul, a cuyo hijo nuestro amigo el profesor había dado clases particulares de latín y de griego. El profesor pensó inmediatamente que era la Providencia que le había procurado semejante merced y se dijo: "Voy a presentarme inmediatamente, tal como estoy." No obstante, tras una corta reflexión, dijo a su compañera: "De todos modos quiero vestirme de punta en blanco, y presentarme con mi mejor indumentaria y un traje muy bonito". Su esposa le contestó: "Querido amigo, no hay que ser orgulloso, puedes ir como estás, no es el hábito que hace el monje".

Nuestro amigo no quiso saber nada, puso sus vestidos de ceremonia para presentarse al Director del Instituto. Como vivían en los suburbios de Bruselas y que la hora fijada no le permitía perder un minuto, se apresuró en dirigirse a la parada del tranvía. Por mala suerte, el tranvía acababa de arrancar; corrió sin embargo para saltar sobre el vehículo en

marcha y cogió el asidero de la plataforma, pero el tranvía marchaba ya a cierta velocidad y nuestro viajero no tuvo la fuerza de dar un salto bastante vigoroso para alcanzar el estribo, le falló el pie y fue arrastrado por el suelo a cierta distancia.

Por fortuna el conductor del tranvía se dio cuenta y paró inmediatamente. A pesar de esto, nuestro amigo había sido llevado a unos diez metros en el barro espeso, siéndole imposible presentarse en semejante estado al director del Instituto. Por añadidura, en aquel lugar no era alquitranado ni adoquinado y, como había llovido, una cantidad de barro le había salpicado el plastrón de su camisa y estaba en un estado lastimoso. Por suerte fue tan sólo un daño material, puesto que nuestro amigo hubiera podido resultar gravemente herido.

Apresuradamente se dirigió a su casa. Subió las escaleras de cuatro en cuatro. Su esposa, que estaba muy atareada, le dijo

entonces sin ni siquiera voltearse: "¿Qué ha ocurrido?" Al venir luego a él, se quedó estupefacta al ver cuán sucio y repulsivo estaba. Pero nuestro amigo le dijo: "Es una admirable lección que he recibido para aplastar mi orgullo; voy pronto a lavarme la cara y ponerme los vestidos que hace poco he despreciado, a fin de presentarme ante el director que me estará esperando. Es una magnífica lección de humildad que me ayudará a desembarazarme de mi orgullo".

Su esposa abundó en este sentido y agregó: "Si te hubieras quedado con tu indumentaria habitual, esto no te hubiera seguramente acacido". El profesor se limitó a decir: "No tengo ya un minuto que perder, me alegro de que no me haya sucedido algo peor, pero he aprendido que es preciso ser humilde y modesto".

Nuestro amigo se apresuró y pudo esa vez subir tranquilamente al tranvía. Durante el trayecto formuló para sí el siguiente razo-

técnicas utilizadas por los gigantes de la transmisión para dirigir nuestra atención. Estas técnicas incluso han recibido un nombre: „Captología”, cuyo significado es fácil de adivinar.

Para nosotros, estas formas de hacer las cosas, esta sed de noticias, de distracción, de diversión, esconden un gran vacío. Es un vacío emocional, un descontento; falta algo que haga la vida plena y equilibrada. Algo que asegure que no hay que buscar en otro lado, una especie de plenitud que nos hace sentir que nada nos falta, que vivimos en abundancia y que no buscamos otra cosa que lo que ya tenemos. Los proveedores de Internet y de las redes sociales lo han entendido bien y han sabido tocar el punto sensible, el punto débil. Encontraron un espacio que se ha vuelto enorme y eso lo aprovechan. De ahí su éxito.

Lo que realmente falta al ser humano es la comunión divina, la comunión con su Creador, de quien fueron separados por el pecado de nuestros primeros padres en el Edén. Desde entonces hemos estado expuestos a todo tipo de influencias, especialmente las del adversario de Dios, Satanás, quien dice ser amigo del ser humano, pero en realidad es su enemigo porque ha hecho infelices a las personas a través del señuelo del pecado. Entonces tuvo que reemplazar la conexión que debería existir entre la criatura y su Creador con otras cosas. Fue así como hizo todo lo posible para preocupar la mente de los hombres con los cuidados de la vida y todo tipo de distracciones, con el único objetivo de distraerlos de su benefactor.

Y se puede decir que, desde hace algún tiempo, con los nuevos medios que están al alcance de todos, realmente se ha logrado el objetivo. Pero una cosa es cierta, a saber, que nada de esto hace feliz al ser humano. Lo que le falta al hombre siempre le faltará en la época actual. Porque no es la comunicación interminable la que puede traer felicidad o vida. Esto requiere un intercambio de buenos sentimientos con quienes te rodean y con el Altísimo.

Es nuestro querido Salvador, el amado Hijo de Dios, quien ha venido a traernos lo que nos faltaba. Él pagó por nuestros pecados. Y a través de su sacrificio y valiosos méritos podemos redescubrir la comunidad divina y, como resultado, la vida. Nos ha dado a entender lo que tenemos que hacer nosotros mismos para ser viables: amar al prójimo como a nosotros mismos y a Dios por encima de todo.

¡Perra y Conejito!

Del diario alemán *Hamelner Wirtschaftszeitung*, recibimos el siguiente texto, acompañado de una foto expresiva y que ya habla muy elocuentemente por sí misma. El hecho es narrado por Ulrich Behmann.

Polly y Nini: una pareja dispar

Polly, una perra de basset de pelo áspero, y Nini, su pequeño conejo salvaje, son una pareja verdaderamente inusual. Este perro de caza, que la familia Hameln ha poseído durante más de ocho años, decidió un día convertirse en madre. No es que Polly haya puesto sus miradas en un hermoso macho de su raza: esta perra de aspecto fiel, especializada en la caza de zorros y liebres, simplemente “adoptó” un conejo bebé.

Gruñendo sin parar, Polly había entrado una vez más en el jardín del vecino, hizo huir a una madre conejo y comenzó a cavar frente al edificio.

“Al principio, pensamos que su instinto de caza triunfaría”, dijo el Sr. Bothe. Pero la perra no se lo pensó mucho tiempo y se apoderó de uno de los conejos recién nacidos todavía ciegos. Cuidadosamente, trajo a este pequeño ser a su nicho y lo lamió concienzudamente.

Polly cambió por completo a partir de ese momento. No dejando que nadie se acercara a ella y a su cachorro. Si la pequeña Sylvia o su amiga Marion, impulsadas por la curiosidad, querían acercarse para contemplar a

esta inusual pareja, ladraba furiosamente. “Estábamos viendo a Polly y a su protegido a una distancia razonable. Desconfiamos de esta aparente paz. Porque a pesar de todo, Polly era una perra de caza, y Nini era una de sus presas preferidas”, dice Madame Bothe. Pero el instinto maternal de Polly era el más fuerte, y, cosa impresionante: ¡Polly incluso tenía brotes de leche! Sus pezones se llenaban cada vez más. Nini comenzó a aceptar a su nueva madre. Cuando nuestro conejo de orejas largas comenzó a abrir los ojos, siguió a la perra Basset paso a paso. El Señor Bütthe construyó un nido cómodo para la pareja en un armario viejo. Con el tiempo, Polly se volvió cada vez más segura, y Sylvia incluso fue capaz de jugar con el conejo joven. Si el hijo encontrado de Polly estaba fuera demasiado tiempo, sólo tenía que ladrar enérgicamente y ya Nini venía corriendo y se dejaba atrapar sin ninguna resistencia en la boca de su “madre” para ser llevada de vuelta al nido.

Este idilio animal duró hasta que Nini había llegado al final de su crecimiento.

Nada es más extraño, de hecho, para los seres humanos acostumbrados a mirar las cosas desde el estrecho ángulo de las enseñanzas recibidas en una sociedad condicionada por el egoísmo y donde uno ve a los más débiles devorados por los más fuertes, que encontrarse de repente ante un caso como el mencionado anteriormente.

Que un perro, expresamente entrenado para la caza, adopte por iniciativa y decisión propia a un conejo recién nacido, es evidentemente un hecho inusual. Había, por supuesto, algo para sorprender y asombrar a su amo. Y, tal vez, lo que era aún mejor: disuadirlo de ir a cazar...

Esta necesidad espontánea e intensa de “Polly” de mostrar su ternura y cuidado por la frágil criatura que su madre tuvo que abandonar apresuradamente debido a la llegada prematura de la perra nos muestra que la benevolencia puede prevalecer sobre una formación antagónica y agresiva. Entrenamiento que proviene en gran medida del hombre, avivando un instinto de que la maldición, que también vino a través de él en el Jardín del Edén, ya se ha desarrollado más o menos en muchos animales.

Hasta entonces la paz era perfecta y todas las criaturas vivían en buena inteligencia. Fue después del diluvio que todo se puso patas arriba y la enemistad comenzó a reinar entre todas las especies. Enemistad que el hombre acentuó al convertirse en cazador. Luego, de nuevo, desencadenan terribles guerras que sólo hacen que aumentar el poder mortal, a medida que crecía el “progreso” y la “civilización”...

Si pensamos en los millones de niños pequeños que la guerra, que actualmente no se detiene en nuestro planeta, ha hecho tantos huérfanos desposeído de todo, nos damos cuenta de lo deseable que sería para que la piedad prevalece sobre el espíritu beligerante, al igual que en la perra de la familia Bütthe... Y que el gesto benevolente, hecho por amor, llene el inmenso vacío alrededor de estos pequeños. Sería un primer paso hacia la paz y la fraternidad, así como un retorno a la vida que depende de ella y constituye para el hombre el bien más precioso.

Breve historia de la verdadera iglesia de cristo

Esta historia la encontramos expuesta en detalle en el volumen *La Divina Revelación* y creímos oportuno exponerla en estas páginas en homenaje al autor de este volumen, F.L.A. Freytag, fiel mensajero de Dios, con motivo del centenario de la publicación de este libro. Esta historia se puede dividir en siete períodos, como se nos muestra en Apocalipsis.

La primera época es la de Éfeso, que se extiende desde el año 33 hasta el año 73, especialmente en

Palestina y Asia Menor. A través de su mensajero, el apóstol Pablo, recibe un enorme impulso. Ha sido capaz de poner a prueba a quienes se llaman a sí mismos apóstoles, pero no lo son. Esta época no puede soportar a los malvados, 1 Cor. 5: 5, 13; 2 Pedro 2: 11-22, y mostró perseverancia. Sufrió por el nombre del Señor y nunca se cansó. Detesta las obras de los nicolaítas (tendencias clericales), que el Señor también aborrece. De los reproches y exhortaciones contenidas en las dos cartas del apóstol Pablo a los Corintios, podemos ver que había personas entre ellos que no se comportaban como una nueva creación guiada por el Espíritu de Cristo. Había divisiones dentro de la Iglesia. 1 Cor. 1: 10-17; 3: 4-8. El apóstol Pablo también tuvo que reconocer el surgimiento del misterio de iniquidad, 2 Tes. 2: 3-12.

Mientras tanto, el Señor debe reprochar a su iglesia haber perdido su primer amor. Él la exhorta a que se arrepienta, de lo contrario le quitaría su candelero. De estas palabras del Señor inferimos que tomó el candelero de la Iglesia de Éfeso para dárselo en todo su brillo a la Iglesia de Esmirna. El Señor prometió a la Iglesia de Éfeso que cualquiera que venciera le daría de comer del árbol de la vida que está en el paraíso de Dios. También fue durante este período que tuvo lugar la cosecha judía. El trigo de esta época, es decir, los justos, fue recogido en el granero, y el pueblo judío como nación fue rechazado, como el Señor había anunciado (Mateo 23: 38).

Luego vemos el segundo período, llamado Esmirna (73-325), en Grecia y en los Balcanes, con el apóstol Juan como mensajero. Varios seguidores leales, animados por su testimonio, muestran gran entusiasmo. Atraviesan victoriosos los tiempos de las terribles persecuciones de la Roma pagana; y esta Iglesia solo recibe elogios. Los peligros del camino alejan automáticamente a todos los tibios y vacilantes. Durante este período, el misterio de la maldad es llamado por el Señor „Sinagoga de Satanás” y está simbolizado por el cumplimiento del primer sello, representado por un caballo blanco (enseñanza pura). El que lo montaba tenía un arco; se le dio una corona y se dispuso a salir victorioso y a conquistar. Simboliza al que gobernó el misterio de la maldad en la tierra. Este hecho no escapó al apóstol Juan (1 Juan 2: 18, 19, 22).

Hacia el año 325 comienza el tercer período de la Iglesia, llamado Pérgamo en Italia (325-1160), con el testimonio de Arrio en el Concilio de Nicea. Esta es la época en que el Dios de este mundo dejó que se desarrollara la iglesia falsa, de la cual él es la cabeza. Durante la época de Esmirna, era Satanás (sinagoga de Satanás) el que enseñaba. Ahora él gobierna y Roma se convierte en su trono. Durante la época de Pérgamo, el segundo y tercer sellos fueron revelados, visibles a través de un caballo rojo y uno negro, como una representación de las horribles enseñanzas de la falsa iglesia. Esta iglesia falsa está simbolizada por una mujer embarazada enmarcada por el sol (símbolo del evangelio), con la luna bajo sus pies (la ley) y una corona de doce estrellas en su cabeza (el testimonio de los apóstoles que ella dice explicar). Esta mujer dará a luz a un hijo (el papado), luego huirá al desierto durante 1260 días (o años literales, lo que nos colocará, a partir del Concilio de Nicea en 325, en la era de la Reforma. Durante este período estaba prohibido leer la Biblia). El simple hecho de que esta mujer, símbolo de la Iglesia Ortodoxa Griega, estaba embarazada y dio a luz a un hijo prueba que ella no era la verdadera Iglesia del Señor, que, como sabemos, era estéril y no podía tener hijos en ese momento.

El papado se va formando y ganando poder sobre las naciones, pero la obra del Señor continúa sin demora. Sin embargo, el Señor debe hacer dos reproches a ciertos miembros de su Iglesia: aquellos que se dejan seducir por los deseos del mundo y olvidan su compromiso de sacrificio, y para los demás, el de haberse mantenido

namiento: “Afortunadamente que he conocido la Ley universal, la cual me ha abierto nuevos y admirables horizontes; éstos ha repercutido mucho en mi carácter, porque anteriormente yo hubiera experimentado prodigiosas inquietudes; con tales contratiempos yo me hubiera puesto seguramente enfermo. Desde luego que no es muy correcto presentarse con una hora de retraso al director del Instituto. ¿Qué pensará de mí? En fin, poco importa. Yo he procurado vivir rectamente, todo lo arreglaré seguramente el cielo”.

Es con estos sentimientos que nuestro amigo penetró en el Instituto. Le hicieron esperar un cuarto de hora antes de introducirlo en el gabinete del director. Este último lo recibió muy amablemente y se excusó incluso de haberlo hecho esperar. En efecto, el director se había retrasado también. Todo, pues, se arreglaba a pedir de boca y el director dijo a nuestro amigo: “Me ha sido usted recomen-

dado calurosamente, y es por esta razón que he pensado en usted”.

Las diversas condiciones del contrato fueron rápidamente aceptadas de una y otra parte y nuestro profesor regresó a casa rebosante de alegría, profundamente convencido de que era un inmenso favor y un consuelo inefable conocer la Ley universal, la cual nos muestra que al vivir el bien, la bendición nunca deja de manifestarse.

Efectivamente, el nuevo contrato que acababa de contraer nuestro amigo le brindaba una mejor situación y unos honorarios muy superiores a los que recibía en el liceo cuyo director tenía la mentalidad demasiado obtusa para observar esta magnífica Ley, que es científicamente determinada y demostrada; regula y dirige todo lo que se mueve en el espacio, sobre la tierra y en el cuerpo humano. La ley universal grandiosa quiere que todo exista para el bien. Por lo demás, sólo es duradero lo que existe para el bien. Los seres

y las cosas que existen para el mal van a la ruina y se pierden. Esta es la ley inmutable del Eterno, el verdadero Dios.

Crónica abreviada del Reinado de la Justicia

Considerando la situación actual del mundo en general, nos sentimos cada vez más empujados para apresurar su liberación. Reproducimos aquí un comentario del querido siervo de Dios respeto a este asunto, que pareció en *El Angel del Eterno* N° 3 de 1933:

Es necesario un corazón puro para introducir el Reino

Actualmente, la familia de la fe tiene un trabajo grandioso por realizar en la tierra; consiste este trabajo en establecer el reinado de la justicia, el reinado de la paz y de la bendición. La humanidad en general, que está en las tinieblas considera la querida familia de la fe, mientras es aún ínfima, como

gente iluminada, poca peligrosa, que no lo toman en serio, que en suma son buena gente que nunca llegará a ninguna parte, las cosas cambian de apariencia tan pronto como el número va creciendo, que el ejército del Eterno viene a ser consecuente en su testimonio y en su línea de conducta, tal como lo muestra Joel en las Escrituras. El gran adversario, el Diabolo buscó imitar las vías del Eterno por diferentes caminos, por ejemplo, durante el alto llamamiento llamando a la existencia las grandes denominaciones religiosas; católicas, protestantes y otras. Entonces imitó el Reino de Dios, y las Escrituras lo muestran diciendo que en la visión, hay la aparición de un Cordero que habla como un Dragón.

En efecto, nuestro querido Salvador cumplió una Obra de Amor, bendijo, no hizo ningún mal nunca, nunca ha perseguido a nadie, sino que sólo manifestó la compasión, la eliminación de los dolores a los afligidos, la curación de los enfermos, la resurrección de los

apegados a la doctrina de los nicolaítas (tendencias clericales). La Iglesia de Pérgamo no tuvo el valor de poner orden. Sin embargo, parece que ha hecho algunos progresos y que se ha librado, en gran medida, de aquellos que se aferraban a la doctrina de Balaam (el atractivo de la riqueza). De todas maneras, esta iglesia se mantuvo al margen y fue un verdadero candelero que difundió la claridad a su alrededor.

El maravilloso testimonio de Waldus marca el comienzo de una nueva etapa en Francia y Europa Central, que duró desde 1160 hasta 1378. Waldus, un rico comerciante de Lyon, reconoció la gloriosa luz del evangelio y comprendió el llamado del Señor. Vendió todos sus bienes. Los cronistas de la época relatan que la multitud que se agolpaba a su alrededor mientras repartía sus últimos bienes se burlaban de él. Waldus les dijo: "Ciudadanos, amigos míos, contrariamente a lo que ustedes creen, no me he vuelto loco. Me vengo de mis enemigos, esos enemigos que me han oprimido hasta ahora obligándome a anteponer el amor al dinero a Dios; lo que hago, lo hago por mí y por ustedes. Por mí, para que de ahora en adelante si todavía poseo algo, pueden decirme que estoy loco, y por ustedes para que puedan y aprendan a poner la esperanza en Dios y no en las riquezas.

A riesgo de su vida y sin dinero, Waldus trae el testimonio del reino de Dios del Dauphiné a Picardía. Desde allí el mensaje atraviesa todo el norte de Alemania y despliega una obra viva en Bohemia. Esa es la época de Tiatira. El Señor reprocha a esta iglesia que permite que enseñe la mujer Jezabel. La Iglesia de Tiatira se enfrenta a las profundidades de Satanás (simbolizado por un caballo pálido) para ser juzgada. Esta es la apertura del cuarto sello. Jezabel enseña que el pecado no existe. Surge del maniqueísmo (fundado en Asia en el siglo III) y se convierte en un movimiento pauliciano. Esta secta se llamó más tarde los cátaros. Los cátaros que se asentaron en Francia tomaron el nombre de Albigenses. Esta creencia se encuentra hoy en la ciencia cristiana. Los Albigenses podrían ser un terrible escollo para los Valdenses. Eran justos, pero tenían una doctrina demoníaca que negaba el rescate; el Señor no pondrá otra carga sobre sus siervos que no sea retener lo que tienen hasta que Él venga. (Ap. 2: 24, 25).

El quinto período de la Iglesia, llamado Sardis, comienza en 1378, esta vez en Inglaterra, y se extiende hasta 1518. El pionero de este movimiento parece ser Wycliff. Da un testimonio hermoso y valiente aunque tuvo que soportar tres grandes persecuciones y amenazas. Como ejemplo, citamos su respuesta a unos monjes que acudieron cuando estaba enfermo para que se confesase, como ellos esperaban. Wycliff les respondió: "No moriré, sino que viviré, y contaré las infamias de los monjes". Más tarde, cuando fue citado para comparecer ante el tribunal unificado, declaró: "¿Con quién creéis que estáis tratando? ¿Con un anciano parado al borde de la tumba? No, es con la verdad, y la verdad es más fuerte que vosotros y os vencerá. Después de decir esto, abandonó la reunión y ninguno de sus oponentes se atrevió a detenerlo.

El resto de su movimiento vivió en una tibieza peligrosa. Sin embargo, ciertos discípulos fieles siguieron entre los lolardos, los seguidores de los Wycliffs y los picardos vestidos de blanco, y dieron valiente testimonio.

El período de Filadelfia comienza en 1518 y representa un gran paso adelante para Europa Central en el avance de la verdad. Lutero provoca la Reforma. Se desarrolla un movimiento irresistible que asesta un

golpe a Babilonia aparentemente fatal. Sin embargo, como siempre, es un número relativamente limitado de verdaderos discípulos en esta hermosa iglesia, que da un testimonio espléndido hasta bien entrado el año 1830. Como dijo el Señor, una puerta realmente se abrió ante ella y nadie pudo cerrarla. Estas palabras se hicieron realidad desde el momento en que Lutero puso sus 95 tesis en la puerta de la iglesia del castillo de Wittenberg, en la que protestó contra el comercio de la indulgencia. En 1521 tuvo lugar la Dieta imperial en Worms, en la que se convocó a Lutero y se le pidió que revocara y negara sus escritos. Valientemente dio su testimonio y explicó, entre otras cosas: "Si no me convencen los testimonios de las Sagradas Escrituras y las razones claras, no creeré ni al Papa ni al Concilio porque no se apoyan en la Palabra de Dios. Porque es cierto que a menudo se han equivocado y se han contradicho; si no estoy abrumado en mi conciencia y atrapado en la palabra de Dios por los pasajes de las Sagradas Escrituras que he citado, no puedo ni revocar nada... Su valiente testimonio se extendió como reguero de pólvora por toda Alemania. La reforma se degeneró y pronto se convirtió en un pretexto político.

La Reforma restauró el significado de la Biblia. Durante este período, ocurrieron esos hechos, simbolizados por la apertura del quinto sello, que mostró los efectos políticos y religiosos de la Reforma sobre el sexto sello: La revolución francesa. Es la era de Filadelfia en la que apareció la Iglesia Protestante, simbolizada por la bestia que se levantó de la tierra (Apocalipsis 13: 11). También aparecieron numerosos otros movimientos religiosos.

Esta iglesia, como la de Esmirna, no recibió más que elogios de su Maestro.

Aproximadamente el año 1829 marca el comienzo de la Iglesia de Laodicea. En ese momento Miller se alza y trae un testimonio que dirige a la Iglesia a una nueva etapa en la obra de Dios. Miller proclama el inminente regreso del Señor e incluso da una fecha, 1845, para este probable regreso. Sin saberlo, comienza el cumplimiento de la parábola de las diez vírgenes, que se describe en Mateo 25. Esta parábola muestra la decepción de 1845 con las siguientes palabras: "Cuando el novio tardó en llegar, todos se durmieron". En medio de la noche (alrededor de 1876) una voz (Pastor Russell) gritó: "¡Aquí está el novio, vayan a su encuentro!". En este momento Russell de hecho está anunciando que el Señor ha regresado, que está presente, pero de una manera invisible. Russell habla de la restauración de todas las cosas, de la llamada de la pequeña manada, etc., pero la cuestión crucial de la depuración, el cambio de carácter se descuida demasiado.

A partir de 1888, Russell proclamó el fin de este mundo malvado para el año 1914. Esa fecha se convirtió en una verdadera trampa para muchos. De hecho, había muchos que solo teóricamente se habían consagrado y especulado sobre esta fecha. Manejaron sus asuntos materiales de tal manera que tuvieron para vivir hasta ese momento. Luego, cuando llegaron las pruebas de 1914 y posteriores, hubo una verdadera confusión en la Iglesia de Laodicea. La fe de muchos fue destruida, porque no se basaba en la entrega incondicional de sus vidas. El Señor, en su gran amor, sin embargo, le perdonó a Russell, quien a pesar de todo tenía un fervor magnífico y grandes cualidades de corazón, el dolor de ver el colapso de la Iglesia de Laodicea; murió en 1916.

Fue entonces cuando las vírgenes insensatas realmente se dieron cuenta de que se habían quedado sin reserva de aceite para sus lámparas. El resultado fue

tal tibieza que Laodicea fue rechazada por el Señor. En medio de ellos, tuvo lugar una selección para que el grano bueno (los que quisieran vivir prácticamente el voto de consagración) se pudiera recoger en el granero.

El juicio sobre Babilonia, que incluye a toda la cristiandad y que comenzó durante la época de Filadelfia, aún está en curso. El Vaticano está perdiendo sus estados, que son anexados por Italia. También está perdiendo su poder mundano.

Laodicea es una época especial. Ya no tiene que soportar una persecución sangrienta. Espera el regreso del Señor y espera que Él la acoja, pero no se da cuenta de que no está cumpliendo las condiciones necesarias. Los fieles, que son pocos, se esfuerzan. Laodicea tiene una opinión muy alta de sí misma.

El conocimiento está aumentando. Ya no es posible guiar a la gente a ciegas. El interés personal también se vuelve primordial. El proletariado aparece como señor. La prosperidad prevalece y la tendencia a la tibieza se puede sentir en todas partes.

Laodicea cree que es rica. Su gran error es hacer que la gente crea que quienes se unen a ella y conocen sus enseñanzas son elegidos. No se da cuenta de que sus escritos contienen muchos errores.

Después de la cosecha, Laodicea es rechazada, y son los fieles que han sido reunidos los que forman la Iglesia del Señor. El Señor le dice a Laodicea: "Te escupiré de mi boca" (Apocalipsis 3: 16). Los adventistas están consagrados a un séptimo (el sábado, con el que el Señor no está satisfecho. Quiere una consagración completa). Los Estudiantes de la Biblia continuaron la obra adventista. Es a este movimiento al que más se dirige el mensaje a Laodicea.

Laodicea creyó e hizo creer que conocer la teoría es suficiente para ser discípulo cuando en realidad se requiere una verdadera consagración. La cosecha tuvo lugar en Laodicea, no en Babilonia, como algunos han creído. No se puede cosechar donde no ha habido siembra. El mensaje, "Salid de Babilonia, pueblo mío" no significa la cosecha. Uno debe salir de Babilonia para recibir las bendiciones que el Señor no dará mientras estemos en Babilonia.

El mensaje final del Señor a su Iglesia es para Laodicea. A. Freytag publica El mensaje a Laodicea en el que traduce claramente las palabras de Apocalipsis en 3: 14-20. Es un mensaje de amor para los que se reconocen pobres y obedecen. Para los desobedientes es un mensaje que los rechaza junto con Laodicea.

Laodicea es rechazada, pero el Señor da una prórroga a los que desean consagrarse. A partir de ese momento y sin esforzarse él mismo, A. Freytag se demuestra cada vez más claramente como el servidor inteligente y fiel que había sido anunciado por el Señor. Su testimonio de Laodicea provoca una verdadera persecución de los líderes de los Estudiantes de la Biblia que se oponen a él. El siervo de Dios los perdona según el consejo de su Maestro, el Cristo.

El actual pueblo de Dios será la piedra angular de todo el edificio, y la cosecha del evangelio será la etapa final de la obra de Cristo en la carne.

No nos es posible dar más detalles sobre este tema en este momento. Recomendamos a todos nuestros queridos lectores que lean La Revelación Divina, una gran obra del Señor realizada en la tierra por Su Iglesia bajo la dirección de Su Salvador. Esta obra es un fortalecimiento de la fe de todos aquellos que se preocupan por su salvación y la de sus semejantes.

muertos. Al lado de esta obra, la potencia que parecía ser un cordero y que hablaba como un dragón, nos representa las grandes denominaciones religiosas que se dicen cristianas, con sus servicios religiosos imitando por fuera las enseñanzas de nuestro querido Salvador, con sus misiones tanto exteriores como interiores, pero que tomaron represalias contra los que no querían escuchar; estas religiones atormentaron por las doctrinas infernales del infierno, del purgatorio etc... a las almas de los pobres seres que querían conducirse según su conciencia; este poder infernal es el de Satanás, disfrazado de cordero, cometiendo en la tierra las torturas y persecuciones más abominables.

Pues recordamos que el querido pueblo de Dios debe adquirir una fe verdadera, dado que la resistencia adversa va aumentando y no podría jamás vencer esta resistencia, e introducir en la tierra el reinado de la justicia si el hijo muy querido de Dios no venía al rescate de sus queridos hijos. Anuncian las Escrituras hablando de estas resistencias provocadas por las acciones del adversario, de este dragón disfrazado de cordero (esta potencia actualmente manifestada por las autoridades existente) que el Cordero las vencerá ya que es el Señor. Desde entonces, comprendemos que la querida familia de la Fe es invitada a purificar su corazón escu-

char y a seguir con docilidad las enseñanzas dadas por nuestras publicaciones, recordando estas exhortaciones: "Purificaos, todos los que lleváis los vasos del Señor... felices los que tienen un corazón puro, porque verán a Dios... El que tiene la pureza del corazón tiene al Rey como Amigo." Están en temporada estas exhortaciones.

Tiene como fundación el Reino de Dios la justicia que es la verdad manifestada por el Amor. Es la verdadera ciencia que cada hijo de Dios debe tener previsto para ser capaz de participar de la herencia de los Santos en la luz. Estamos profundamente agradecidos de conocer estas instrucciones admirables que nos permiten salir de nuestras tinieblas y combatir la buena pelea de la fe, siendo sinceros y verdaderos. Está en el orden del día hacer esfuerzos para adquirir la pureza del corazón, poniendo de lado todo lo que es impuro y profano, en una palabra el egoísmo.

Es necesario que sea limpio nuestro corazón, libre de cualquier egoísmo, y bajo la potente acción de la gracia divina. Estas gloriosas verdades que nos da el Señor son brasas calientes arrojadas en la tierra, que provocan finalmente la caída completa de Babilonia y su destrucción de la comida al techo. Conduce el ejército del Eterno el pequeño rebaño que debe mostrarle el camino, estando a la cabeza su siervo fiel y prudente

para conducir su pueblo a su descanso. Es la demostración grandiosa de lo que debe producir el reino de Dios y su justicia que ha sido buscada simplemente pero también sinceramente, caminando en la fe; dado que todas las imágenes del Reino de Dios son gloriosamente manifestadas a la vista de los que son en una fe verdadera deseando pelear la buena batalla de la fe

Para el mundo en general, el Reino de Dios, el Reino de la justicia, no existe en efecto, este Reino es latente; se parece a una placa fotográfica que, a la luz roja de la cámara oscura, todavía no da ningún aspecto de la imagen, pero cuando el revelador se pone en esta placa sensible, se ve aparecer primero las grandes luces, luego los detalles hasta que la imagen sea totalmente visible. Pasa exactamente lo mismo para el glorioso Reino de Dios No se manifiesta por medio de productos químicos como el revelador haciendo aparecer la imagen, la fotografía es la verdadera familia de la fe que es el revelador, y el Apóstol Pablo habla de esto a los Romanos diciendo que se manifestará la revelación de los hijos de Dios a la creación que gime y agoniza. Para que el proceso pueda lograrse, es necesario una limpieza ejemplar del corazón, una orden perfecta, una disciplina rigurosa; en una palabra debe hacerse la revelación de los hijos de Dios por

el fluido vital viniendo sobre los que son deseosos de vivir el amor fraternal. Es porque, de adelantado, exclama el salmista: "Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos igualmente en uno! Como el rocío de Hermón, que desciende sobre los montes de Sion: porque envía Jehová bendición y vida eterna."

Todos los que toman en serio el triunfo del bien sobre el mal encontrarán en estas líneas un poderoso estímulo. Comprendemos, en efecto, que la victoria debe primero ganarse en nosotros mismos, sobre nuestro carácter nuestras costumbres egoístas para darnos después la potencia de vencer por el bien el mal que se comete en nuestros alrededores. Deseamos pues a cada uno el valor y la fe necesarios para llevar a cabo este vasto programa con la ayuda todo poderosa del Señor.

Editor: "L'Ange de l'Eternel", Asociación Filantrópica. Redactor responsable: Ph. Miguët, CH 1236 CARTIGNY/Genève (Suisse) El Monitor del Reinado de la Justicia 01-08-2021 Mensual. Distribuidor responsable: María Victorina Apolonia Gómez Sánchez. Domicilio de la publicación y Distribuidor: Playa Guitarrón 433, Col. Militar Marte Delegación Iztacalco. C.P. 08830 México, D.F. Asociación Filantrópica Mexicana "Los Amigos de la Humanidad", A.C. Tel. 55 55 79 38 94. Imprenta: Imprimerie du Château, domicilio: 27 Rte de Vallière 1236 Cartigny/Ginebra, Suiza.